



FIADYS

FUNDACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN APLICADA
EN DELINCUENCIA Y SEGURIDAD

LAS NUEVAS FORMAS DE VIOLENCIA SEXUAL CONTRA LAS MUJERES

Carla Martínez Ventura, Andrea Giménez-Salinas Framis y
Meritxell Pérez Ramírez

Financiado por:



2024

Editado por FIADYS en Madrid.

Serie: Informes FIADYS.

#10

ISSN: 3020-2639.

ISBN: 978-84-09-62742-4

FIADYS

FINANCIACIÓN

Esta investigación ha sido financiada por el Ministerio de Igualdad, en colaboración con la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

AGRADECIMIENTOS

Las responsables de este estudio quieren agradecer a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, del Ministerio del Interior, y a sus profesionales, por su imprescindible ayuda a la hora de poder plantear este estudio, diseñar la investigación y acceder a los centros penitenciarios para recoger los datos de las muestras. Sin su colaboración, este estudio no se hubiese podido realizar.

Contenidos

1. RESUMEN EJECUTIVO	5
2. INTRODUCCIÓN	6
3. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	9
4. METODOLOGÍA	10
4.1 Muestra	10
4.2 Fuentes de información	11
4.2.1 Información autoinformada	11
4.2.2 Información penitenciaria	17
5. RESULTADOS	21
5.1 Perfil diferencial entre los agresores sexuales grupales y los agresores sexuales individuales	21
5.1.1 Diferencias en variables sociodemográficas y factores de riesgo	21
5.1.2 Diferencias en variables penitenciaras	23
5.1.3 Diferencias en variables psicológicas	25
5.2 Diferencias entre agresores sexuales grupales e individuales en las características de la agresión y la víctima	27
5.3 Diferencias entre agresores sexuales en grupo, agresores sexuales individuales de víctima adulta y abusadores de menores	28
6. DISCUSIÓN Y LIMITACIONES	30
7. ANEXO	34
8. BIBLIOGRAFÍA	38

1. RESUMEN EJECUTIVO

El objetivo principal de este estudio es explorar las diferencias existentes entre los agresores sexuales que actúan en grupo en comparación con aquellos agresores que cometen el delito en solitario. Para ello, se cuenta con una muestra total de 233 agresores condenados a una pena de prisión por haber cometido un delito contra la libertad e indemnidad sexual. De la muestra, 18 agresores habían cometido la agresión de forma grupal (dos o más autores).

Los resultados de esta investigación muestran que:

a) A nivel sociodemográfico, los agresores sexuales grupales se caracterizan por:

- Ser más jóvenes.
- Tener menor número de hijos.
- Tener mayor relación con sus progenitores.
- Ingresar en prisión por primera vez a edades más tempranas.

b) En relación con el perfil psicológico de los agresores sexuales que comenten la agresión en grupo, en comparación con los individuales, se advierte:

- Menor presencia de distorsiones cognitivas.
- Menores conductas sexuales desviadas.

c) Las agresiones cometidas por dos o más agresores destacan por:

- Ser ocasionales y no continuadas.
- Acceder carnalmente a la víctima.
- Conllevar un mayor consumo de sustancias por parte del agresor y de la víctima.
- Afectar a víctimas mayores de edad desconocidas.

d) Los agresores sexuales grupales, en comparación con los agresores en solitario que han abusado de menores de edad, se distinguen en:

- Carecer de antecedentes de violencia sexual en la infancia o la adolescencia.
- Seleccionar a una única víctima generalmente femenina.

2. INTRODUCCIÓN

Las agresiones sexuales cometidas en grupo constituyen un serio problema por la gravedad de las acciones que se cometen y las consecuencias físicas y psicológicas que producen en las víctimas. En la última década se ha prestado gran atención a este fenómeno debido a acontecimientos muy graves aparecidos en los medios de comunicación realizados por grupos de agresores adultos y jóvenes. Sin embargo, la atención social prestada hasta ahora en España sigue siendo mucho más mediática que científica.

A pesar de la alarma social creada en torno a este tipo de delitos, conocer las dimensiones del problema y sus características no constituye una tarea fácil ya que, en la mayoría de los países, las estadísticas oficiales no distinguen las agresiones sexuales en grupo de las individuales. Según algunos estudios realizados en otros países, es posible estimar que entre el 9% y el 33% de las agresiones sexuales pueden ser cometidas por múltiples agresores (da Silva y Wookhams, 2019). En Estados Unidos representan el 10% de las agresiones sexuales a mujeres (Planty *et al.*, 2013); en Reino Unido, entre el 11% y el 19% de las agresiones sexuales; en Sudáfrica, entre el 9% y el 27% (Swart *et al.*, 2000); y, en Australia, el 23% (Australian Bureau of Statistics, 2004). En España, el último informe publicado por el Ministerio del Interior (2022) establece que las agresiones sexuales cometidas por múltiples agresores representan aproximadamente el 5% de los delitos sexuales denunciados entre 2016 y 2022.

En relación con el término utilizado para calificar el fenómeno de agresiones sexuales en grupo, existe cierta controversia ya que la denominación "agresiones en grupo" no goza de un amplio consenso científico porque puede resultar un término bastante ambiguo. Existe un mayor consenso en torno a expresiones como violación o agresión de múltiples autores:

Multiple Perpetrator Rape (MPR) o *Multiple Perpetrator Assault* (MPA) (Horvath y Kelly, 2009; Woodham y Cooke, 2013); definidas como "cualquier agresión o abuso sexual que se comete por dos o más agresores" (Horvath y Kelly, 2009).

Así, a lo largo de los últimos años, se ha venido consolidando una línea de investigación con amplia producción científica en otros países, que analiza esta subtipología de agresores sexuales, distinguiendo entre agresiones cometidas por un autor o por múltiples autores (dos, tres o más) (Bijleveld y Hendriks, 2003; Hööing Jonker y van Berlo, 2010). Los estudios publicados hasta la fecha evidencian, de forma cada vez más clara, una distinción entre ambas categorías en relación con los sujetos que las cometen, su *modus operandi*, la agresión cometida, las consecuencias para la víctima y las motivaciones de sus autores (Amir, 1971; Bijleveld y Hendriks, 2003; da Silva *et al.*, 2013; Hauffe y Porter, 2009; Morgan *et al.*, 2012; Wright y West, 1981). Si bien los estudios realizados hasta la fecha muestran diferencias claras entre agresores únicos y múltiples, la mayoría de ellos se han realizado con muestras de agresiones sexuales procedentes de investigaciones policiales, declaraciones de la víctima o expedientes hospitalarios. Cuando se evalúan estas diferencias en muestras de agresores que están cumpliendo una condena en prisión y que han realizado agresiones muy graves, especialmente aquellas que terminan en homicidio (Clarkson *et al.*, 2020 y Higgs *et al.*, 2019), no se encuentran tantas diferencias en las variables observadas. Y cuando se analiza el número de participantes, las diferencias encontradas entre agresiones sexuales perpetradas por uno, dos y tres agresores que sí se advierten en otros estudios, no se encuentran de manera tan significativa, especialmente entre las agresiones sexuales que se cometen en solitario y las llevadas a cabo por dos agresores.

Las principales diferencias encontradas entre agresores únicos y múltiples es que los agresores múltiples son más jóvenes (Amir, 1971; Bijleveld y Hendriks, 2003; Hauffe y Porter, 2009; Morgan *et al.*, 2012; Porter y Alison, 2006; Wright y West, 1981), pertenecen con más frecuencia a otra nacionalidad que no es la del país (Bijleveld *et al.*, 2007; Porter y Alison, 2006), son desconocidos para la víctima en mayor medida (Morgan *et al.*, 2012; Wright y West, 1981) y consumen más alcohol y drogas (Bamford *et al.*, 2016; Giménez-Salinas *et al.*, 2020; Hauffe y Porter, 2009).

En relación con la agresión sexual, las realizadas por múltiples agresores se inician en mayor medida en espacios abiertos y públicos, aunque algunas pueden consumarse en espacios privados o domicilios (Porter y Alison, 2006; Wright y West, 1981), se utiliza más el vehículo como lugar de la agresión, se produce más violencia física y mayor número de agresiones, éstas tienden a ser consumadas (De Wree, 2004) y con múltiples penetraciones (Morgan *et al.*, 2012). Como consecuencia de ello, la víctima sufre más consecuencias físicas y psicológicas que en las agresiones con un único autor (Banford *et al.*, 2016; Giménez-Salinas *et al.*, 2020; Morgan *et al.*, 2012).

Prestar atención a las diferencias entre las tipologías de delincuentes sexuales es importante de cara a orientar la intervención con estos agresores y el diseño de las políticas de prevención que se implementen como forma de reducir las victimizaciones futuras. Las políticas basadas en la evidencia científica son las únicas que permiten intervenir de forma eficaz sobre las causas subyacentes de los fenómenos a prevenir.

Hoy en día, las intervenciones con agresores sexuales están centradas en factores individuales como la presencia de parafilias, distorsiones cognitivas o falta de habilidades sociales, entre otros (da Silva *et al.*, 2015). Sin embargo, hay estudios que recomiendan que la intervención con agresores sexuales que cometen la agresión en grupo debe centrarse en las motivaciones que les han llevado a cometer el acto, que son diferentes a las motivaciones de los agresores sexuales únicos (Torre-Laso, 2020).

Por el momento, no hay un consenso entre la comunidad científica sobre la intervención específica para este tipo de agresores. Como se ha comentado anteriormente, las motivaciones que llevan a los agresores grupales a cometer el delito son distintas a las de los agresores individuales. Otros factores descritos como el ambiente de fiesta y el consumo de alcohol o drogas antes de cometer el delito también son motivaciones que influyen en la comisión de la agresión. Este estudio tiene como objetivo esclarecer las diferencias entre el perfil de los agresores sexuales grupales y los agresores individuales con tal de afinar la intervención para aquellos agresores que cometen agresiones en grupo.

3. OBJETIVOS

El objetivo principal de esta investigación es explorar las diferencias existentes entre los agresores sexuales grupales y aquellos agresores que abusan de sus víctimas en solitario. Para poder alcanzar el objetivo de la investigación, se han establecido tres objetivos específicos:

- Analizar los factores de riesgo individuales diferenciales de los agresores sexuales en grupo condenados a una pena de prisión, en comparación con los que agreden de forma individual.
- Evaluar y conocer a fondo los factores precipitadores y situacionales que se dan en los casos de agresiones sexuales en grupo.
- Explorar en profundidad el perfil diferencial de los agresores sexuales en grupo en comparación con abusadores de víctimas menores de edad y con agresores de mujeres adultas.

4. METODOLOGÍA

Para alcanzar los objetivos de esta investigación se ha analizado una muestra de 233 personas que están cumpliendo condena por un delito contra la libertad e indemnidad sexual. Posteriormente, se ha llevado a cabo un análisis cuantitativo de la información que se ha obtenido a través de diferentes fuentes.

4.1 Muestra

Con la finalidad de conocer el perfil diferencial entre los agresores sexuales grupales y los agresores individuales, se recopiló información de un total de 586 agresores sexuales, de los cuales 353 rechazaron la participación (un 60,4% del total). Finalmente, la muestra final se compone de 233 internos.

La muestra se ha dividido en dos grupos. Por un lado, el grupo de interés lo configuran los agresores sexuales que han cometido una agresión sexual en grupo, es decir, dos o más agresores cometieron una agresión sexual a una misma víctima. Por otro lado, el segundo grupo lo configuran aquellos agresores sexuales que han agredido a sus víctimas de forma individual. Este último grupo, a su vez, se divide entre aquellos agresores que han agredido a una persona adulta y aquellos agresores que han abusado de un/a menor de edad. En la Tabla 1 se recoge el número de agresores que componen los tres grupos.

Tabla 1. Prevalencia de agresores sexuales individuales y grupales

Tipo de agresor	Frecuencia (n)	Porcentaje válido (%)
Grupal	18	7,8
Dos autores	5	27,8
Tres o más autores	13	72,2
Individual	215	92,2
Víctima adulta	129	59,6
Víctima menor de edad	86	39,4
Total de agresores	233	100

*Nota: se desconoce la edad de la víctima en uno de los casos

4.2 Fuentes de información

En este apartado se resumen las fuentes de información utilizadas en este estudio. En primer lugar, se presenta el método utilizado para obtener la información autoinformada, que incluye información sociodemográfica e instrumentos psicológicos y, en segundo lugar, la información penitenciaria referente a las características del delito.

4.2.1 Información autoinformada

Las variables sociodemográficas y de factores de riesgo se han obtenido a partir de un cuestionario que completaban los agresores condenados a una pena de prisión por un delito contra la libertad sexual. El cuestionario recoge variables sociodemográficas, factores de riesgo y variables penitenciarias.

- Variables sociodemográficas: edad, nacionalidad (española/extranjera), estado civil (soltero, casado/pareja de hecho, separado/divorciado, viudo), relación con los progenitores y hermanos (sí/no), número de hijos, nivel de estudios (estudios básicos sin finalizar, estudios básicos, bachillerato/formación profesional, estudios universitarios/estudios superiores), discapacidad (sí/no) y situación laboral. Esta última variable recoge información sobre el trabajo realizado antes de entrar en prisión (no trabajaba/trabajaba), el tipo de trabajo (trabajo estable/trabajo esporádico) y los años cotizados a la Seguridad Social.

- Factores de riesgo: antecedentes familiares (consumo de sustancias, ingreso en prisión, problemas de salud mental), victimización durante la infancia (no ha sido víctima, violencia física, violencia psicológica y violencia sexual), diagnóstico de salud mental (sí/no) y medicación psiquiátrica (sí/no).
- Variables penitenciarias: número de ingresos, tiempo continuado en prisión (en días), número de sanciones y permisos disfrutados, antecedentes delictivos (sí/no), la imposición de responsabilidad civil (sí/no) y la cuantía. Se preguntan las actividades en las que los internos han participado en prisión. Además, se incluye el tratamiento realizado en prisión enfocado al abuso de sustancias, Programa de Prevención de Suicidios (PPS) y Programa de Atención Integral al Enfermo Mental (PAIEM) y la participación en el programa de tratamiento específico para agresores sexuales (PCAS). Por último, se pregunta por las dificultades percibidas al salir de prisión en el ámbito profesional y para encontrar vivienda.

Instrumentos psicológicos

- **Escala de actitudes hacia las prostitutas y la prostitución [Attitudes Toward Prostitutes and Prostitution Scale, APPS].** (Levin y Peled, 2011). Se trata de un cuestionario autoadministrado cuyo objetivo es conocer las creencias del sujeto referente a la prostitución. Esta escala se compone de 29 ítems clasificados en dos subescalas: la primera evalúa las creencias sobre las prostitutas; la segunda, sobre la prostitución. En este estudio solo se han empleado los ítems referentes a la subescala de creencias sobre la prostitución, con un total de 15 ítems. Esta subescala, a su vez, se divide en dos grupos de actitudes: "La prostitución como elección o como forma de victimizar a las mujeres" y "La prostitución es normal o una conducta desviada". Cada ítem se evalúa mediante escala Likert que puntúa del 1 (Totalmente en desacuerdo) al 7 (Totalmente de acuerdo). Las propiedades psicométricas para la escala de creencias sobre la prostitución son satisfactorias, con un coeficiente de consistencia interna de 0,73.

- **Test screening sobre el abuso de Drogas [Drug Abuse Screening Test, DAST-10]**. (Bohn et al., 1991). Se trata de un cuestionario de 10 ítems, en una versión abreviada adaptada a la población española (Pérez Gálvez et al. 2010), donde a través de sus respuestas (sí/no), se procura establecer la gravedad de la adicción del sujeto. Cada "no" se puntúa con 0 puntos y cada "sí" con 1 punto (con excepción del tercer ítem, donde un "no" será puntuado con 1 punto). Teniendo en cuenta esto, será interpretado como nivel moderado de adicción a partir de la suma de 3 puntos. La consistencia interna de la versión española ha registrado valores Alpha de Cronbach de 0,89.
- **Inventario sobre Sexismo Ambivalente [Ambivalent Sexism Inventory, ASI]**. (Glick y Fiske, 1996; Versión española de Expósito, Moya y Glick, 1998). Evalúa el sexismo hacia las mujeres a través de dos componentes bien diferenciados: el sexismo hostil y el sexismo benevolente. Ambos tipos de sexismo son creencias sobre la inferioridad de la mujer en relación con el hombre. El sexismo hostil se manifiesta como una actitud ofensiva que degrada o infravalora el papel de la mujer. En cambio, el sexismo benevolente se revela mediante actitudes paternalistas o de protección. El inventario consta de 22 ítems que puntúan de 1 (muy en desacuerdo) a 5 (muy de acuerdo), en una escala tipo Likert. Las propiedades psicométricas del instrumento son satisfactorias, con un coeficiente alfa de consistencia interna de 0,89 para sexismo hostil y 0,86 para sexismo benevolente.
- **Inventario Breve de 18 Síntomas [Brief Symptom Inventory, BSI-18]**. (Degoratis, 2001). Es un instrumento autoadministrado que tiene como objetivo la detección de la sintomatología psicopatológica más común en la clínica. Está compuesto por 18 ítems divididos en cuatro dimensiones: Somatización, Depresión, Ansiedad y Pánico. Cada ítem se responde mediante una escala tipo Likert del 1 al 5, donde el 1 es (casi nunca); el 5, (casi siempre). Las propiedades psicométricas del instrumento son satisfactorias, con un coeficiente de consistencia interna de 0,71 para la dimensión de ansiedad, 0,78 para la dimensión de somatización, 0,88 para la depresión y 0,78 para la dimensión de pánico (Andreu et al., 2008).

- **Cuestionario sobre Roles Sociales [The social role questionnaire, SRQ].** (Baber y Jenkins Tucker, 2006). Esta herramienta tiene como objetivo evaluar las creencias sobre el género y actitudes que trascienden los roles de género tradicionales. En su versión reducida, el cuestionario se compone de 13 ítems divididos en dos subescalas: Creencias que trascienden los roles de género y creencias ligadas a los roles de género. Cada ítem se puntúa mediante una escala Likert del 1 al 4, siendo el 1 (Totalmente en desacuerdo) y, el 4, (Totalmente de acuerdo). La subescala "Trascendencia de los roles" incluye 4 ítems inversos. A mayores puntuaciones, mayores creencias tradicionales tiene el sujeto. Las propiedades psicométricas para ambas escalas son satisfactorias, mostrando valores Alpha de 0,65 para la subescala "Trascendencia de roles" y de 0,77 para la subescala "Actitudes ligadas a los roles de género".
- **Cuestionario de parafilias e intereses desviados [The Paraphilic interests and Disorders Questionnaire, PIDS].** (Winters, Jeglic y Kaylor, 2023). Este cuestionario emplea los criterios diagnósticos establecidos en el DSM-V para detectar posibles intereses parafilicos. Este cuestionario consta de 8 ítems, uno para cada parafilia, y proporciona información sobre la presencia de esta parafilia en base a la respuesta "Sí", "No" o "No sabe/no contesta". A continuación, se expone una breve descripción de las parafilias:
 - Voyerismo*. Sentirse sexualmente excitado por la idea o acto de observar a alguien desnudo o que está realizando una actividad sexual sin su consentimiento.
 - Exhibicionismo*. Sentirse sexualmente excitado por la idea o acto de enseñar sus genitales a una persona que no le ha dado su consentimiento.
 - Froteurismo*. Sentirse sexualmente excitado por la idea o acto de frotarse contra alguien que no le ha dado su consentimiento.
 - Masoquismo*. Sentirse sexualmente excitado por la idea o acto de ser humillado, golpeado, atado u otra forma de sufrimiento.
 - Sadismo*. Sentirse sexualmente excitado por la idea o acto por causar daño físico, psicológico o emocional a otra persona.

-*Pedofilia*. Sentirse sexualmente excitado por la idea o acto de participar en una actividad sexual con un menor de edad.

-*Fetichismo*. Sentirse sexualmente excitado por la idea o acto de utilizar objetos no vivos o una parte del cuerpo que no sea genital.

-*Travestismo*. Sentirse sexualmente excitado por la idea o acto de usar ropa del sexo opuesto.

- **Escala de mitos sobre el amor.** (Bosch et al., 2007). Esta escala se basa en el estudio de Barrón y colaboradores (1999), que establece mitos del amor romántico: media naranja, emparejamiento, omnipotencia, matrimonio, celos, pasión eterna y emparejamiento. El resultado es una escala de 10 ítems puntuados mediante una escala Likert que va del 1 al 5, siendo 1 (Totalmente en desacuerdo) y el 5 (Totalmente de acuerdo). A mayores puntuaciones, mayores son las creencias sobre ese mito.
- **Escala de psicopatía autoinformada [Self-Report Psychopathy Scale, SRP-III].** (Mahmut et al., 2011; Versión española adaptada Gómez-Leal et al., 2021). Esta herramienta es usada para la evaluación de rasgos psicopáticos, tanto en población clínica como en población general. Se compone de 34 ítems clasificados en 4 facetas: afecto insensible (CA), estilo de vida desviado (ELS), manipulación interpersonal (IM) y tendencias criminales (CT). La escala se puntúa mediante escala Likert con puntuaciones del 1 (Totalmente en desacuerdo) al 5 (Totalmente de acuerdo). Los valores de consistencia interna de la versión española han sido aceptables para todas las facetas, obteniendo valores Alpha de 0,65 para la faceta de afecto insensible; 0,76, para estilo de vida desviado; 0,72 para manipulación interpersonal; y, 0,75, para tendencias criminales.
- **Escala de aceptación de responsabilidad de los agresores sexuales [Sex Offender Acceptance of Responsibility Scales, R-SOARS].** (Peacock, 2000). Evalúa el grado en el que los agresores sexuales asumen la responsabilidad del delito. En la versión corta, la escala se compone de 10 ítems valorados mediante escala Likert con valores que van del 0 (Totalmente en desacuerdo) al 4 (Totalmente de acuer-

do). Las puntuaciones totales oscilan entre el 0 y el 40. A mayores puntuaciones, mayor asunción de responsabilidad.

- **Escala de Marlowe de deseabilidad social [Social Desirability Scale, SDS].** (Crowne y Marlowe, 1960; Versión española de Ferrando y Chicho, 2000). Esta escala fue diseñada para medir la tendencia de los sujetos a responder a lo que la sociedad espera de ellos. Esta escala consta de 33 ítems, divididos en aquellos que reflejan situaciones socialmente deseables (ítems directos) e ítems que describen comportamientos reprochables (ítems inversos). Esta escala se mide mediante "Verdadero" y "Falso", puntuando 1 punto aquellos ítems que se marquen como verdaderos. Las puntuaciones oscilan entre 0 y 33, en la que una mayor puntuación indica mayor deseabilidad social. Los índices de consistencia interna en la versión española son adecuados, obteniendo valores Alpha de 0,80.
- **Escala Illinois de aceptación de los mitos sobre la violación [Illinois Rape Myth Acceptance Scale -Short Form, IRMA-SF].** (Payne, Lonsway y Fitzgerald, 1999). Esta escala ha sido diseñada para entender las actitudes y creencias sobre las agresiones sexuales. Puede ser aplicada tanto en población clínica como en población general. La versión abreviada se compone de 20 ítems clasificados en siete subescalas: Ella lo pidió (SA), Realmente no fue agresión (NR), El agresor no pretendía hacerlo (MT), Ella quería (WI), Ella mintió (LI), La agresión es un evento trivial (TE) y la Agresión es un evento desviado (DE). Se añadieron 4 ítems adicionales, no correspondientes a ninguna subescala, para controlar la respuesta aleatoria. Estos ítems no puntúan en la suma total. Los ítems se responden mediante escala Likert puntuada del 1 (Totalmente en desacuerdo) al 7 (Totalmente de acuerdo). A mayores puntuaciones más altas son las creencias.
- **Escala MOLEST.** (Bumby, 1996). Evalúa las distorsiones cognitivas de aquellas personas que han abusado sexualmente de menores. Esta escala se compone de 37 ítems puntuados mediante una escala Likert con va-

lores que oscilan entre el 1 (Totalmente en desacuerdo) al 4 (Totalmente de acuerdo). Las puntuaciones oscilan entre el 0 y el 148. Mayores puntuaciones en esta escala indican mayores justificaciones, minimizaciones del acto cometido y excusas sobre el delito. Los valores de consistencia interna de la escala son muy buenos, con valores Alpha de 0,97.

- **Escala de Autoeficacia General.** (Baessler y Schwarzer, 1996; Adaptación española de Pedrero et al., 2005). La autoeficacia se define como la capacidad de control frente a la acción personal. La escala de autoeficacia está diseñada para evaluar el nivel de autoeficacia percibida. Se compone de 9 ítems puntuados mediante escala Likert del 0 (Totalmente en desacuerdo) al 6 (Totalmente de acuerdo). A mayores puntuaciones, mayor nivel de autoeficacia percibida. La adaptación española obtuvo puntuaciones de consistencia interna buenos, con valores Alpha entre 0,75 y 0,90.
- **Subescala Matrices de la Escala de Inteligencia de Wechsler para Adultos-IV [Wechsler Adult Intelligence Scale – Fourth Edition.** (Wechsler, 2008). La escala de inteligencia Weschler evalúa la inteligencia de adultos mediante diferentes subescalas. En este estudio, se ha empleado la subescala de matrices. Esta subescala es un instrumento de evaluación de razonamiento perceptivo. Se compone de 26 matrices incompletas que siguen una serie lógica. El sujeto evaluado debe indicar cuáles de las opciones que se les ofrece es la que sigue con el patrón. Cada acierto puntúa 1 punto; cada fallo, 0 puntos. La evaluación termina cuando el sujeto llega al final, o bien, falla tres ítems seguidos. Los resultados oscilan entre 0 y 26 puntos y se obtienen sumando los aciertos del sujeto. A mayores puntuaciones, mayor muestra de inteligencia.

Información penitenciaria

Por último, la información penitenciaria se ha obtenido a partir de la revisión de los hechos probados incluidos la sentencia judicial condenatoria del interno. Esta parte de la investigación se completaba una vez el interno firmaba el consentimiento informado, que permitía el acceso a su expediente penitenciario. La información penitenciaria

recoge, por un lado, la valoración del riesgo de reincidencia mediante la escala Static-99 descrita a continuación y, por otro lado, las características de la agresión.

- **Escala de evaluación del riesgo de reincidencia sexual Static-99.**(Harris et al., 2003; Adaptación española de Nguyen y Andrés-Pueyo, 2016). Esta escala ha sido diseñada para evaluar la presencia de distintos factores de riesgo relacionados con la delincuencia sexual en hombres adultos. Está compuesto de 10 ítems, cada uno específico con un factor de riesgo. Cada factor se puntúa con un 0 (ausencia) o 1 (presencia), a excepción del ítem 3 que se puntúa con un 0, 1, 2 o 3, atendiendo al historial de número de imputaciones y/o condenas del individuo. Las puntuaciones obtenidas en cada factor de riesgo se suman para obtener una puntuación total que va de 0 a 12 y que además proporciona cuatro niveles de riesgo relativo: bajo (0-1 puntos), bajo-moderado (2-3 puntos), moderado-alto (4-5 puntos) y alto (6 puntos o más). En esta investigación, dado el tamaño de la muestra y para facilitar los análisis estadísticos, se ha agrupado la valoración del riesgo en tres grupos: "Riesgo bajo", de 0 a 1 puntos, "Riesgo moderado", de 2 a 3 puntos y "Riesgo alto", 4 o más puntos.
- **Características de la agresión:** número de víctimas agredidas, la edad de la víctima (menor de edad/adulta/ambos) y el sexo de las mismas (femenino, masculino, ambas) así como el tipo de relación entre el agresor y la víctima (desconocida, conocida o familiar). El hecho cometido (agresión con penetración, agresión sin penetración, tocamientos) y consumo de sustancias por parte de la víctima, el agresor o ambos. También se recoge el tipo de agresión cometida. Según la información recogida, se han establecido cuatro tipos de agresión que se describen a continuación:
 - Agresión en serie.* Conducta sexual violenta que se ha cometido varias veces con diferentes víctimas
 - Agresión recurrente.* Conducta sexual violenta que se ha cometido después de haber cumplido condena por una agresión sexual previa.

-*Agresión online*. Conducta sexual que se ha llevado a cabo a través de aplicaciones web o redes sociales. Dichos delitos han sido descritos como grooming o distribución y/o producción de material de explotación sexual infantil. Grooming es un término anglosajón que describe la conducta de un adulto que se hace pasar por un menor para establecer contacto con niños/as y/o adolescentes con fines sexuales.

-*Agresión continuada*. Conducta sexual violenta que se ha cometido hacia la misma víctima durante un tiempo prolongado en el tiempo.

4.3 Procedimiento

La búsqueda de las personas que conforman las muestras del presente estudio ha sido facilitada por la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, a través de los miembros de sus Equipos técnicos. Se han recogido casos en los siguientes centros penitenciarios: Centro Penitenciario de Madrid IV, Centro Penitenciario de Ocaña I y Ocaña II, Centro Penitenciario de Albolote en Granada, Centro Penitenciario de Logroño, Centro Penitenciario de Picassent en Valencia y Centro Penitenciario de Teixeiro en Galicia.

La participación en el estudio ha sido voluntaria, sin contraprestación de ningún tipo y totalmente anónima, aplicando los derechos de protección de datos y confidencialidad de la información obtenida, según lo establecido en la legislación vigente. Cada participante firmó un consentimiento informado. En cada uno de los centros algún miembro del equipo de trabajo contactó, con la ayuda del personal técnico del propio centro penitenciario, con todos los internos condenados por un delito contra la libertad sexual para plantearles la posibilidad de participar en el estudio. Una vez recogido el consentimiento informado se les administró el cuestionario ad-hoc y los instrumentos psicológicos comentados anteriormente. Finalmente, gracias a la colaboración del equipo técnico del centro, el equipo de investigación recababa la información judicial a partir de la lectura del testimonio de sentencia.

4.4 Análisis estadístico

El plan de análisis estadístico llevado a cabo se basa, en primer lugar, en un análisis del perfil diferencial entre los dos grupos de interés (agresores grupales y agresores individuales) y diferencias en las características de la agresión. Para ello, se ha utilizado la prueba U de Mann-Whitney debido al tamaño de la muestra del grupo de agresores grupales.

Para poder identificar más diferencias entre los agresores sexuales grupales y los agresores sexuales individuales, se han analizado las mismas variables, pero diferenciando a los agresores sexuales individuales en dos grupos (agresor individual de víctima adulta y agresor individual de víctima menor de edad). Para ello, se ha utilizado la prueba K de Kruskal-Wallis comparando los tres grupos en global y por parejas dos a dos. Los análisis estadísticos realizados fueron llevados a cabo en el paquete estadístico SPSS (versión 29.0.1.0).

5. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de los análisis separados en tres grandes bloques: El primero, muestra las diferencias en el perfil sociodemográfico, de factores de riesgo, penitenciario y psicológico de agresores sexuales grupales y los agresores sexuales individuales. El segundo bloque analiza las diferencias en torno a las características de la agresión, las características de la víctima, del agresor y de la agresión. El tercer y último bloque describe las diferencias entre los tres grupos: agresores sexuales grupales, agresores sexuales individuales de víctima adulta y agresores individuales de víctima menor de edad.

5.1 Perfil diferencial entre los agresores sexuales grupales y los agresores sexuales individuales

A continuación, se muestran los resultados de las diferencias entre estos grupos en referencia a las variables sociodemográficas, factores de riesgo, variables penitenciarias y psicológicas.

5.1.1 Diferencias en variables sociodemográficas y factores de riesgo

En referencia a las variables sociodemográficas, se han encontrado diferencias significativas en las variables de edad, número de hijos y relación con los padres. Los agresores sexuales grupales son más jóvenes ($M=35,8$; $DT=9,7$) que los agresores individuales ($M=43,9$; $DT=11,9$). Los agresores grupales, en consistencia con las diferencias de edad, tienen menos hijos ($M=0,6$; $DT=1,1$) que los agresores sexuales individuales ($M=1,4$; $DT=1,8$). El 100% de los agresores grupales afirman tener relación con sus progenitores, mientras que el 76,6% los agresores individuales mantienen relación con ellos.

No se han identificado diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos, en el resto de las variables sociodemográficas o factores de riesgo. La tabla número 2, muestra con más detalle las diferencias encontradas.

Tabla 2. Variables sociodemográficas y factores de riesgo

Variables sociodemográficas	N	Grupal M (DT) %	Individual M (DT) %	U	p
Edad	228	35,8 (9,7)	43,9 (11,9)	1136,0	0,005**
Nacionalidad	228			1803,0	0,689
Española		72,2	67,6		
Extranjera		27,8	32,4		
Estado Civil	228			1865,0	0,918
Soltero		55,6	54,8		
Casado/Pareja de Hecho		22,2	17,1		
Separado/Divorciado		22,2	26,7		
Viudo		0,0	0,0		
Número de hijos	226	0,6 (1,1)	1,4 (1,8)	1256,5	0,035*
Relación con sus padres (Sí)	227	100	76,6	2322,0	0,021*
Nivel de estudios	229			1809,5	0,726
Sin estudios		27,8	22,3		
Estudios básicos		38,0	43,6		
Bachillerato/FP		22,2	21,3		
Universidad		11,1	12,8		
Trabajo antes de entrar en prisión (Sí)	229	83,3	75,4	2050,5	0,448
Años cotizados	194	7,9 (6,9)	12,7 (10,5)	1118,0	0,080
Tipo de trabajo	229			2013,0	0,608
Trabajo estable		66,7	66,4		
Trabajos esporádicos		33,3	29,9		
Factores de riesgo					
Antecedentes familiares	230				
Ninguno		77,8	68,4	1729,0	0,409
Consumo (Sí)		11,1	18,4	1769,0	0,439
Ingreso en prisión (Sí)		5,6	15,1	1726,0	0,269
Problemas psicológicos (Sí)		5,6	6,6	1888,0	0,863
Víctima de violencia en la infancia	139				
No		71,4	62,4	796,0	0,508
Violencia física		28,6	21,6	936,0	0,554
Violencia psicológica		14,3	19,2	832,0	0,656
Violencia sexual		0,0	15,2	742,0	0,118
Le han expulsado de casa (Sí)	229	17,6	18,9	1780,0	0,902
Discapacidad	230	5,6	5,7	1906,0	0,985
Diagnóstico de salud mental	231	11,1	13,1	1878,0	0,806
Toma medicación psiquiátrica	231	11,1	16,4	1815,0	0,555

Nota: *p<0,05; **p<0,01

5.1.2 Diferencias en variables penitenciarias

En este apartado, se analizan las diferencias entre los agresores sexuales grupales e individuales en referencia a las variables penales y penitenciarias, las actividades en las que han participado en prisión, la percepción de su estancia en prisión y las dificultades que anticipan a la hora de su puesta en libertad. También se analizan las diferencias en relación con el tratamiento y los programas realizados en prisión.

En la Tabla 3 se observan únicamente diferencias significativas respecto a la edad del primer ingreso. Los agresores grupales ingresan en prisión a edades más tempranas ($M=26,8$; $DT=8,4$) que los agresores sexuales individuales ($M=36,2$; $DT=13,1$).

Tabla 3. Datos penales, estancia y tratamiento recibido en prisión

VARIABLES PENITENCIARIAS	N	Grupal M (DT) %	Individual M (DT) %	U	p
Edad del primer ingreso	223	26,8 (8,4)	36,2 (13,1)	1011,0	0,001** *
Número de ingresos	217	1,5 (0,8)	1,6 (1,9)	1969,5	0,355
Condenas previas del agresor (Sí)	204	37,5	32,4	1569,0	0,726
Tiempo continuado en prisión (días)	210	1741,1 (1484,2)	1855,3 (2693,6)	1580,0	0,905
Tiempo de condena (días)	214	4784,3 (2601,1)	3688,1 (2429,0)	2141,0	0,057
Número de sanciones	223	0,0 (0,0)	0,4 (3,0)	1581,0	0,180
Número de permisos disfrutados	26	10,5 (12,0)	5,9 (5,7)	27,0	0,812
Actividades realizadas					
Escuela	230	61,1	62,3	1886,0	0,923
Destino	231	77,8	70,9	2049,0	0,536
Curso formativo	231	50,0	48,4	1948,5	0,894
Trabajo remunerado	231	66,7	61,5	2016,0	0,666
Taller ocupacional	231	44,4	37,1	2058,0	0,537
Gimnasio/Deporte	231	77,8	56,3	2328,0	0,077
Lectura	230	38,9	40,6	1876,0	0,890
La estancia en prisión es útil (Sí)	224	77,8	74,8	1910,0	0,777
Se ha sentido respetado					
Por el personal (Sí)	224	83,3	85,0	1824,0	0,855
Por los internos (Sí)	227	77,8	79,4	1850,0	0,869
Conflictos en prisión	228	22,2	21,9	1896,0	0,975
Dificultades al salir de prisión					
Encontrar vivienda	228	11,1	13,3	1848,0	0,789
Encontrar trabajo	227	16,7	25,4	1717,5	0,413
Ha estado en PPS (Sí)	231	11,1	22,1	1707,0	0,276
Ha estado en PAIEM (Sí)	231	0,0	5,6	1809,0	0,302
Tratamiento de drogas (Sí)	228	11,1	17,1	1776,0	0,511
Ha finalizado el PCAS (Sí)	226	38,9	28,8	2060,0	0,372
Finalización del PCAS	65			197,5	0,650
En curso		33,3	28,8		
Alta terapéutica		16,7	30,5		
Baja voluntaria		0,0	5,1		
Expulsión		0,0	85,0		
Derivación		0,0	1,7		
Otros		0,0	25,4		

Nota: PPS = Programa de Prevención de Suicidios; PAIEM = Programa de Asistencia integral al Enfermo Mental; PCAS = Programa de Control de la Agresión Sexual. ***p<0,001.

5.1.3 Diferencias en variables psicológicas

En este apartado se exponen los resultados obtenidos en relación con los cuestionarios psicológicos administrados a los agresores sexuales.

Tal como muestra la Tabla 4, solo se advierten diferencias significativas en la presencia de distorsiones cognitivas y parafilias. Los agresores sexuales grupales muestran menos distorsiones cognitivas hacia la agresión (27%) en comparación con los agresores sexuales individuales (33,4%). Los agresores sexuales grupales muestran, además, menor presencia de parafilias en comparación con el grupo de agresores sexuales individuales. Los agresores grupales muestran únicamente presencia de voyerismo en un 6,3% de los casos, mientras de esta parafilia entre los agresores individuales asciende al 28,5%. Este último grupo, además, cuenta con mayor prevalencia de todas las parafilias exploradas en la escala administrada.

Tabla 4. Características psicológicas

	N	Grupal M (DT) %	Individual M (DT) %	U	p
Abuso de sustancias	147	3,5 (2,6)	4,2 (3,3)	721,0	0,526
Sexismo	222				
Hostil		22,9 (18,2)	19,1 (13,7)	2019,0	0,483
Benevolente		30,2 (12,9)	26,9 (13,9)	2071,5	0,367
Actitudes hacia la prostitución					
Actitudes desviadas	224	33,4 (7,5)	31,8 (10,0)	1996,0	0,590
Victimización	225	24,0 (6,1)	22,2 (7,6)	2103,5	0,363
Roles de género	217	38,2 (6,6)	35,2 (8,1)	2189,5	0,118
Amor romántico	223	28,7 (6,8)	28,1 (6,6)	1817,0	0,915
Reconocimiento del delito	198	14,6 (7,6)	14,6 (8,3)	1597,5	0,794
Características psicológicas					
Somatización	219	8,8 (5,7)	9,2 (4,0)	1366,0	0,081
Depresión	219	11,1 (5,0)	11,7 (4,9)	1599,0	0,413
Ansiedad	219	5,4 (2,5)	5,3 (2,5)	1810,0	0,997
Pánico	219	5,1 (3,4)	4,5 (2,3)	1689,0	0,624
Psicopatía	216	75,8 (16,0)	67,6 (16,4)	1790,5	0,239
Autoeficacia	132	40,9 (14,1)	36,7 (13,6)	868,5	0,689
Deseabilidad social	202	20,7 (6,2)	19,1 (5,5)	1709,5	0,323
Inteligencia	216	12,9 (6,7)	11,8 (5,9)	1890,5	0,420
Distorsiones cognitivas					
Hacia menores	103	44,0 (9,9)	49,9 (14,6)	70,0	0,493
Hacia violación	97	27,0 (15,5)	33,4 (16,1)	412,0	0,043*
Parafilias					
Voyerismo	209	6,3	28,5	1115,5	0,023*
Exhibicionismo	211	0,0	6,2	1424,0	0,219
Froteurismo	210	0,0	11,3	1336,0	0,111
Masoquismo	209	0,0	5,7	1432,0	0,266
Sadismo	210	0,0	3,6	1464,0	0,329
Pedofilia	207	0,0	8,9	1328,0	0,124
Fetichismo	208	0,0	12,0	1443,5	0,485
Travestismo	210	0,0	4,6	1456,0	0,307
Riesgo de reincidencia	223			1902,0	0,802
Bajo		33,3	39,0		
Moderado		66,7	57,1		
Alto		0,0	3,9		

Nota: *p < 0,05

5.2 Diferencias entre agresores sexuales grupales e individuales en las características de la agresión y de la víctima

En este apartado se describen las diferencias encontradas entre agresores sexuales individuales y grupales en las características precipitantes y situacionales de la agresión.

Se han encontrado diferencias significativas en la edad de la víctima, la relación entre la víctima y el agresor, el tipo de agresión y hecho cometidos y el consumo de sustancias. Por una parte, los agresores grupales agreden, prácticamente en su totalidad a víctimas mayores de edad (88,9%) y de forma muy inusual a víctimas menores de edad (11,1%). En cambio, los agresores sexuales individuales agreden en mayor proporción a menores de edad (61,1%) y en un 2% de los casos han agredido tanto a mayores de edad como a menores. Con respecto a la relación entre el agresor y la víctima, en la Tabla 5, se observa que en el grupo de agresores sexuales grupales las víctimas son desconocidas en más de la mitad de los casos (55,6%), el 38,9% son conocidas y en raras ocasiones este grupo agrede a familiares (5,6%). Por lo contrario, el grupo de agresores individuales agreden en similares proporciones a los tres tipos de víctimas: familiares (35%), desconocidas (34,5%) o conocidas (30,5%). Por otra parte, acerca del tipo de agresión cometida, los agresores sexuales grupales agreden a la víctima de forma prolongada en el tiempo de forma excepcional (13,3%). En cambio, casi la mitad de los agresores sexuales individuales cometen este tipo de agresión (48,6%). Con respecto al consumo de alcohol y/o drogas, se muestra en la tabla que, en el caso de los agresores grupales, es común que tanto la víctima como el agresor hayan consumido alguna sustancia. Por lo contrario, entre los agresores sexuales individuales, ni el agresor ni la víctima habían consumido alguna sustancia en prácticamente la totalidad de los casos (86,5%). En último lugar, el hecho cometido en la agresión entre los agresores sexuales en grupo es la penetración en prácticamente su totalidad (93,8%). En cambio, los agresores sexuales individuales, las agresiones sexuales con penetración disminuyen al 65,1%. Este último grupo realiza tocamientos no deseados a sus víctimas en más de la mitad de las ocasiones (51,3%), mientras que, en el caso de los agresores sexuales grupales, esa cifra se reduce al 25%.

Tabla 5. Información penitenciaria recogida a partir del testimonio de sentencia

	N	Grupal M (DT) %	Individual M (DT) %	U	p
Número de víctimas agredidas	215	1,1 (0,5)	1,7 (2,2)	1435,0	0,07
Edad de la víctima	221			847,0	0,000***
Mayor de edad		88,9	36,9		
Menor de edad		11,1	61,1		
Ambos		0,0	2,0		
Sexo de la víctima	222			1602,0	0,108
Femenino		100	87,3		
Masculino		0,0	7,8		
Ambos		0,0	4,9		
Relación agresor-víctima	221			1224,5	0,014*
Desconocidos		55,6	34,5		
Conocidos		38,9	30,5		
Familiares		5,6	35,0		
Tipo de agresión cometida					
Online	192	0,0	9,6	1200,0	0,210
Continuada	194	13,3	48,6	869,0	0,009**
Reincidente	213	5,9	9,7	1763,0	0,562
En serie	221	5,6	14,8	1658,5	0,281
Hecho cometido					
Tocamientos	215	25,0	51,3	1170,0	0,043*
Agresión con penetración	211	93,8	54,1	2006,5	0,019*
Agresión sin penetración	211	0,0	7,7	1440,0	0,251
Consumo	218			983,5	0,000***
Agresor/es		11,1	4,5		
Víctima/s		11,1	4,0		
Ambos		38,9	5,0		
Ninguno		38,9	86,5		

Nota: *p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

5.3 Diferencias entre agresores sexuales en grupo, agresores sexuales individuales de víctima adulta y abusadores de menores

A continuación, se analizan las diferencias en mismas variables descritas en los apartados anteriores, pero dividiendo la muestra total en tres grupos: agresores sexuales grupales, agresores sexuales individuales cuya víctima es mayor de edad y agresores sexuales individuales que han agredido a un/a víctima menor de edad. Los análisis se han llevado a cabo mediante la prueba estadística de Kruskal-Wallis, en la que se comparan los grupos por parejas dos a dos.

Los resultados que se comentan a continuación hacen referencia a las diferencias encontradas, en primer lugar, entre el grupo de agresores sexuales grupales y los agresores sexuales individuales de víctima adulta y, en segundo lugar, entre los agresores sexuales grupales y los abusadores de menores.

Las tablas expuestas en el Anexo muestran diferencias significativas en diversas de las variables exploradas, la mayoría explicadas en los apartados anteriores. Entre los agresores sexuales grupales y los agresores individuales de víctima mayor de edad únicamente aparecen diferencias estadísticamente significativas en la relación que mantienen con sus hermanos (ver Tabla 6 en Anexo). En este sentido, los agresores sexuales grupales mantienen menos contacto con ellos (70,6%) en comparación con los agresores sexuales individuales de víctima adulta, que mantienen contacto con sus hermanos casi en su totalidad (91,3%).

Entre los agresores sexuales grupales y los abusadores de menores se advierten diferencias estadísticamente significativas en tres variables: el haber sido víctima de abuso sexual en la infancia, el sexo y el número de la/s víctima/s agredida/s. Ninguno de los agresores sexuales grupales ha sido víctima de violencia sexual en la infancia, en cambio, el 20% de los agresores sexuales individuales de víctima menor de edad ha sufrido este tipo de violencia (ver Tabla 6 en Anexo). Con respecto a el sexo de las víctimas agredidas, se observa en la Tabla 9 (Anexo) que el 100% los agresores sexuales grupales agreden a víctimas femeninas mientras que en el grupo de agresores sexuales individuales de víctima menor de edad, el porcentaje de abuso a víctimas femeninas disminuye al 80,5%. El 11,7% de los agresores de este último grupo han agredido víctimas masculinas y el 7,8% restante ha agredido a víctimas de ambos sexos. Por último, los agresores grupales agreden, de media, a una única víctima ($M=1,1$; $DT=0,5$), mientras que los agresores sexuales individuales de víctima menor de edad agreden a dos víctimas de media ($M=1,8$; $DT=2,3$) (ver Tabla 9 en Anexo).

6. DISCUSIÓN Y LIMITACIONES

Las agresiones sexuales cometidas en grupo constituyen una gran alarma social por la gravedad de las acciones que se cometen y las consecuencias físicas y psicológicas que producen e las víctimas. Prestar atención a las diferencias entre las tipologías de agresiones sexuales es importante de cara a orientar el tratamiento, la intervención con agresores sexuales y el diseño de las políticas de prevención que se implementen como forma de reducir las victimizaciones futuras. El objetivo de esta investigación es explorar las diferencias entre los agresores sexuales grupales y aquellos agresores que actúan en solitario con tal de afinar la intervención para aquellos agresores que cometen agresiones en grupo.

La mayoría de los estudios realizados hasta la fecha se han realizado con muestras de agresiones sexuales procedentes de investigaciones policiales, declaraciones de la víctima y expedientes hospitalarios. Esta investigación se ha llevado a cabo mediante la participación voluntaria de personas que están cumpliendo condena por un delito contra la libertad sexual que han proporcionado información a través de cuestionarios.

La principal limitación de este estudio está relacionada con la muestra. El número de agresores sexuales que han cometido una agresión sexual en grupo es bajo, pues solo hay 18 agresores en este grupo frente a los 213 agresores que han cometido una agresión sexual en solitario. Este hecho puede afectar a los resultados encontrados, ya que puede dificultar que se encuentren relaciones significativas en las variables exploradas o que los resultados se asemejen estudios previos. Por otro lado, la muestra no cuenta con gran representación de sujetos extranjeros de habla no hispana.

Eso es debido a que, para poder cumplimentar los cuestionarios, los agresores debían tener un buen dominio del castellano, ya fuera escrito o hablado. Aquellos que no entendían el idioma no podían formar parte de la investigación al no poder cumplimentar los cuestionarios.

Empezando por la composición del grupo, la mayoría de las agresiones grupales cometidas en este estudio han sido perpetradas por más de tres agresores. Este resultado difiere de los datos policiales nacionales donde se muestra que los agresores sexuales grupales actúan, en mayor medida, en pareja (Ministerio del Interior, 2023). Asimismo, otras investigaciones realizadas a nivel nacional muestran la mayor prevalencia de agresores duales (Giménez-Salinas et al., 2023).

La primera diferencia identificada en el perfil de los agresores es la edad, siendo más jóvenes los agresores grupales. Este hallazgo coincide con investigaciones anteriores en las que se demuestra que las agresiones cometidas por más de un autor son perpetradas por jóvenes o adultos jóvenes (da Silva, Woodhams y Harkins, 2015; Torre-Laso, 2020). La edad de los agresores es una característica que puede explicar las diferencias encontradas en otras variables exploradas en este estudio como el que agresores sexuales en grupo tengan menor número de hijos e ingresen por primera vez en prisión a edades más tempranas. Además de la edad, la literatura nacional e internacional destaca diferencias en la nacionalidad. En este sentido, diversos estudios apuntan que las agresiones grupales son llevadas a cabo por extranjeros al país en el que cometen el delito (Bijleveld et al., 2007; Porter y Alison, 2006). Esta conclusión no coincide con los resultados obtenidos en este estudio. Esto puede ser debido a la falta de representación de agresores extranjeros en la muestra.

La presencia de distorsiones cognitivas y conductas sexuales desviadas (parafilias) es diferente entre los dos grupos de agresores. Los agresores sexuales grupales presentan menos distorsiones cognitivas y parafilias mientras que los agresores individuales, presentan mayores distorsiones cognitivas, justificando, minimizando o negando sus actos.

Además, este grupo presenta más parafilias que los agresores que actúan en grupo, hecho que influye a la hora de cometer el delito (Abel y Blanchard, 1974; Torre-Laso, 2020). Debido a la gran influencia que ejercen las distorsiones cognitivas y las parafilias, la intervención con los agresores sexuales individuales se centra en el trabajo y reducción de estos pensamientos desadaptativos. Por el contrario, los agresores sexuales grupales no actúan influenciados por una personalidad patológica (Torre-Laso, 2020) y son muchos los estudios que abogan por intervenir en la influencia que ejerce el grupo. Estudios como el de Hooig et al. (2010) manifiestan la influencia de la dinámica del grupo en el individuo al participar en la agresión, ya que muchos de los agresores no hubieran cometido un delito contra la libertad sexual si hubiese sido en solitario. Otros estudios exploran la influencia de la identidad social, como la necesidad de impresionar al resto de miembros del grupo y ganarse su respeto al participar en la agresión (Harkins y Dixon, 2010). La presión social ejercida por los miembros del grupo también ha sido estudiada como factor que aumenta la violencia y la coacción ejercida en la víctima (Woodhams et al., 2007).

Por último, este estudio encuentra diferencias en las características de la agresión y de la víctima. Los agresores sexuales que actúan en grupo agreden prácticamente en su totalidad a víctimas desconocidas mayores de edad. Esto coincide con otros estudios previos (Ministerio del Interior, 2023), en los que se concluye que los agresores sexuales en grupo agreden, de forma no planificada, a víctimas de edad similar a los componentes del grupo. Este estudio también concluye que las agresiones grupales suelen producirse en lugares públicos, como la vía pública o dentro de un vehículo y es común que tanto víctima como agresor hayan consumido alcohol u otro tipo de sustancia, resultados que coinciden con estudios previos que comparan ambos perfiles (Banford et al., 2016; Giménez Salinas et al., 2020; Morgan et al., 2012).

Finalmente, podemos concluir que los resultados de este estudio, aunque limitados por el tamaño de la muestra, no advierten diferencias significativas entre los dos grupos que justifiquen una subtipología tan clara como señalan otros estudios que analizan variables sociodemográficas y criminológicas respecto a las características del agresor y la víctima y las características de la agresión. Si se advierten diferencias psicológicas en relación con las distorsiones cognitivas y las parafilias que afectan en mayor medida a los agresores sexuales individuales. Esta información debería tenerse en cuenta de cara a orientar el tratamiento de ambos grupos y a generar estrategias de prevención que reduzcan este tipo de agresiones y refuercen la protección de las víctimas.

7. ANEXO

Tabla 6. Diferencias en el perfil sociodemográfico entre los agresores grupales, agresores individuales de víctima adulta y agresores individuales de víctima menor

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	N	Grupal M (DT) %	Individual adulta M (DT) %	Individual menor M (DT) %	K	p
Edad	229	35,8 (9,7)	45,1 (11,0)	45,1 (12,4)	10,836	0,004*
Nacionalidad	229				0,313	0,855
Española		72,2	65,9	68,3		
Extranjera		27,8	34,1	31,7		
Estado Civil	229				1,592	0,451
Soltero		55,6	60,5	51,2		
Casado		22,2	15,1	18,4		
Separado		22,2	23,3	28,8		
Vuido		0,0	1,2	1,6		
Número de hijos	227	0,6 (1,1)	1,4 (2,2)	1,4 (1,5)	4,910	0,086
Tiene relación con sus padres	228	100	83,3	72,2	8,998	0,011*
Tiene relación con sus hermanos	224	70,6	91,3	79,5	6,781	0,034*
Nivel de estudios	230				1,930	0,381
Sin estudios		27,8	27,1	18,9		
Estudios básicos		38,9	41,2	45,7		
Bachillerato/FP		22,2	23,5	19,7		
Universidad		11,1	8,2	15,7		
Trabajaba antes de entrar en prisión	230	83,3	70,6	78,7	2,413	0,299
Años cotizados	195	7,9 (6,9)	11,2 (9,8)	13,7 (10,8)	5,372	0,070
Tipo de trabajo	230				0,408	0,816
Trabajo estable		66,7	62,4	69,3		
Trabajos esporádicos		33,3	30,6	29,1		
Antecedentes familiares	231					
Ninguno		77,8	69,8	66,9	0,917	0,632
Consumo de sustancias		11,1	17,4	19,7	0,826	0,662
Ingreso en prisión		14,0	5,6	15,7	1,344	0,511
Problemas psicológicos		7,0	5,6	6,3	0,067	0,967
Víctima de violencia en la infancia	139					
Violencia física		28,6	20,0	22,5	0,454	0,797
Violencia psicológica		14,3	13,3	22,5	1,779	0,411
Violencia sexual		0,0	6,7	20,0	6,755	0,034*
Abuso de sustancias	147	3,5 (3,2)	5,1 (3,2)	3,3 (3,2)	10,551	0,005*
Le han expulsado de casa	230	17,6	21,2	17,2	0,546	0,761
Discapacidad	231	5,6	4,7	6,3	0,261	0,878
Diagnóstico de salud mental	232	11,1	14,0	12,5	0,153	0,926
Toma medicación psiquiátrica	232	11,1	20,9	13,3	2,575	0,276

Nota: *p<0,05

Tabla 7. Diferencias en los datos penales y penitenciarios entre agresores sexuales grupales, agresores sexuales individuales de víctima adulta y agresores sexuales individuales de víctima menor de edad

Variables penitenciarias	N	Grupal M (DT) %	Individual adulta M (DT) %	Individual menor M (DT) %	K	p
Edad del primer ingreso	224	26,8 (8,4)	31,8 (11,4)	38,9 (13,4)	25,169	0,000***
Número de ingresos	218	1,5 (0,8)	2,0 (2,6)	1,3 (1,1)	8,225	0,016*
Tiempo continuado en prisión (días)	211	1741,4 (1484,2)	2340,8 (4014,1)	1545,6 (1227,5)	4,208	0,122
Tiempo de condena (días)	215	4784,3 (2601,1)	3923,0 (2765,6)	3532,2 (2170,1)	4,208	0,122
Número de sanciones	224	0,0 (0,0)	0,4 (1,6)	0,4 (3,6)	3,587	0,166
Número de permisos disfrutados	26	10,5 (12,0)	9,3 (8,5)	4,5 (3,6)	1,558	0,459
Actividades realizadas	232					
Escuela		61,1	66,3	59,1	1,135	0,567
Destino		77,8	69,8	71,9	0,482	0,786
Curso formativo		50,0	45,3	50,0	0,467	0,792
Trabajo remunerado		66,7	58,1	63,3	0,780	0,677
Taller ocupacional		44,4	38,4	35,9	0,529	0,767
Gimnasio/Deporte		77,8	62,8	52,3	5,362	0,069
Lectura		38,9	38,4	41,7	0,255	0,880
La estancia en prisión es útil	225	77,8	73,2	76,0	0,285	0,867
Se ha sentido respetado	228					
Por el personal		83,3	78,0	89,6	5,165	0,076
Por los internos		77,8	79,5	79,5	0,031	0,985
Conflictos en prisión	229	22,2	29,8	16,5	5,162	0,076
Dificultades al salir de prisión	228					
Encontrar vivienda		11,1	13,3	13,3	0,068	0,967
Encontrar trabajo		16,7	22,9	26,8	1,061	0,588
Ha estado en PPS	232	11,1	23,3	21,1	1,312	0,519
Ha estado en PAIEM	232	0,0	8,1	3,9	2,931	0,231
Tratamiento de drogas	229	11,1	26,2	11,0	8,798	0,012*
Ha realizado el PCAS	227	38,9	25,3	31,0	1,587	0,452
Finalización del PCAS	65				0,322	0,851
Alta terapéutica		16,7	33,3	46,3		
Cursando el programa		33,3	27,8	29,3		
Baja voluntaria		0,0	5,6	4,6		
Expulsión		0,0	11,1	7,7		
Derivación		0,0	5,6	1,5		
Otros		0,0	16,7	12,2		

Nota: *p<0,05; ***p<0,001

Tabla 8. Diferencias en el perfil psicológico penitenciario entre agresores sexuales grupales, agresores sexuales individuales de víctima adulta y agresores sexuales individuales de víctima menor de edad

	N	Grupal M (DT) %	Individual adulta M (DT) %	Individual menor M (DT) %	K	p
Sexismo	223					
Hostil		17,1 (18,2)	22,1 (13,8)	17,1 (13,3)	6,859	0,031*
Benevolente		30,2 (12,9)	30,1 (13,7)	24,8 (13,7)	8,188	0,017*
Actitudes hacia la prostitución	225					
Actitudes desviadas		33,4 (7,5)	31,0 (11,1)	32,3 (9,2)	0,514	0,773
Victimización		24,0 (6,1)	20,8 (8,2)	23,3 (7,0)	6,065	0,048*
Roles de género	218	38,2 (6,6)	34,7 (7,9)	35,5 (8,0)	2,777	0,249
Amor romántico	224	28,7 (6,8)	30,0 (6,8)	28,0 (6,4)	7,616	0,022*
Reconocimiento del delito	199	14,6 (7,6)	13,2 (7,9)	15,5 (8,4)	4,103	0,129
Características psicológicas						
Somatización	220	8,8 (5,7)	9,5 (3,8)	9,1 (4,1)	4,103	0,085
Depresión	220	11,1 (5,0)	11,7 (5,1)	11,7 (4,8)	0,678	0,712
Ansiedad	220	5,4 (2,5)	5,6 (2,5)	5,0 (2,8)	3,207	0,201
Pánico	220	5,1 (3,4)	4,4 (2,3)	4,6 (2,3)	1,647	0,439
Psicopatía	217	75,8 (16,0)	74,9 (18,9)	71,2 (12,6)	3,649	0,161
Autoeficacia	132	40,9 (14,1)	35,4 (15,1)	37,4 (12,8)	1,655	0,437
Deseabilidad social	203	20,7 (6,2)	18,0 (5,1)	19,5 (5,5)	7,323	0,026*
Inteligencia	217	12,9 (6,7)	9,7 (4,7)	13,3 (6,2)	16,921	0,000***
Distorsiones cognitivas						
Hacia menores		44,0 (9,9)	47,6 (14,9)	50,1 (14,6)	0,833	0,643
Hacia violación		27,0 (15,5)	33,6 (17,1)	28,7 (12,5)	7,105	0,029*
Parafilias						
Voyerismo	210	6,3	31,5	26,4	5,247	0,073
Exhibicionismo	212	0,0	5,4	6,6	1,626	0,444
Froteurismo	211	0,0	12,2	10,7	3,187	0,203
Masoquismo	210	0,0	4,1	6,6	1,245	0,537
Sadismo	211	0,0	5,4	2,5	2,393	0,302
Pedofilia	208	0,0	1,4	13,6	14,23 3	0,001**
Fetichismo	209	0,0	11,0	12,5	0,948	0,622
Travestismo	211	0,0	5,4	4,1	0,384	0,622

Nota: *p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

Tabla 9. Diferencias en las características de la agresión entre agresores sexuales grupales, agresores sexuales individuales de víctima adulta y agresores sexuales individuales de víctima menor de edad

	N	Grupal M (DT) %	Individual adulta M (DT) %	Individual menor M (DT) %	K	p
Tipo de agresión cometida						
Online	193	0,0	0,0	13,4	13,401	0,001**
Continuada	195	13,3	11,9	70,8	65,334	0,000***
Reincidente	213	5,9	5,3	12,4	1,292	0,524
En serie	221	5,6	13,0	15,9	1,490	0,475
Riesgo de reincidencia	223				8,752	0,013*
Bajo		33,3	28,2	46,1		
Moderado		44,4	41,0	37,5		
Alto		22,2	30,8	16,4		
Número de víctimas agredidas	216	1,1 (0,5)	1,5 (1,9)	1,8 (2,3)	5,435	0,066
Se le ha impuesto RC	220	94,1	84,4	81,0	1,976	0,372
Cuantía de la RC		14143,6 (8453,8)	27938,6 (50730,9)	26207,9 (35766,7)	6.154	0,046*
Condenas previas	205	37,5	42,2	23,1	13,493	0,001**
Edad	222					
Mayor de edad		88,9	98,7	0,0		
Menor de edad		11,1	0,0	97,7		
Ambos		0,0	1,3	2,3		
Sexo	223				18,113	0,000***
Femenino		100	98,7	80,5		
Masculino		0,0	1,3	11,7		
Ambos		0,0	0,0	7,8		
Relación agresor-víctima	222				32,745	0,000***
Desconocidos		55,6	51,9	23,6		
Conocidos		38,9	33,8	28,3		
Familiar		5,6	14,3	48,0		
Agresión	216					0,405
Tentativa		5,9	14,3	9,0		
Consumada		94,1	85,7	91,0		
Conducta						
Tocamientos	216	25,0	30,3	62,1		0,000***
Agresión con penetración	212	93,8	78,7	57,0		0,513
Agresión sin penetración	212	25,0	30,3	62,1		0,000***
Espacio donde ocurrió la agresión	214					0,000***
Espacio cerrado		68,8	65,3	86,2		
Lugar público		31,3	34,7	13,8		
Consumo	219					0,000***
Agresor/es		11,1	4,1	4,7		
Víctima/s		11,1	5,4	3,1		
Ambos		38,9	12,2	0,8		
Ninguno		38,9	78,4	91,3		

Nota: *p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

8. BIBLIOGRAFÍA

Amir, M. (1971). *Patterns in forcible rape*. Chicago, IL: University of Chicago Press.

Andreu, Y., Galdón, M. J., Dura, E., Ferrando, M., Murgui, S., García, A., y Ibáñez, E. (2008). Psychometric properties of the Brief Symptoms Inventory-18 (Bsi-18) in a Spanish sample of outpatients with psychiatric disorders. *Psicothema*, 20(4), 844–850.

Baber, K. M., y Jenkins-Tucker, C. (2006). The Social Roles Questionnaire: A new approach to measuring attitudes toward gender. *Sex Roles*, 54(7-8), 459–467.
<https://doi.org/10.1007/s11199-006-9018-y>

Baessler, J. y Schwarzer, Ralf. (1996). Evaluación de la autoeficacia: Adaptación española de la escala de Autoeficacia General. *Ansiedad y Estrés*. 2. 1-8.

Bamford, J., Chou, A. y Browne, K.D. (2016). A systematic review and meta-analysis of the characteristics of multiple perpetrator sexual offences. *Aggression and Violent Behavior*, 28, 82-94.
<https://doi.org/10.1016/j.avb.2016.04.001>

Bijleveld, C.C., y Hendriks, J. (2003). Juvenile sex offenders: Differences between group and solo offenders. *Psychology, Crime and Law*, 9, 237-245.

Bohn, M. J., Babor, T., y Kranzler, H. R. (1991) Validity of the Drug Abuse Screening Test (DAST-10) in inpatient substance abuser. *Problems of drug dependence*, 119, 233-235

Bosch, E., Ferrer, M., García, E., Ramis, M. C., Mas, M. C., Navarro, C., y Torrens, G. (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Instituto de la Mujer, Ministerio de Igualdad.

Bumby, K. (1996). Assessing the Cognitive Distortions of Child Molesters and Rapists: Development and Validation of the MOLEST and RAPE Scales. *Sexual Abuse: a Journal of Research and Treatment*, 8, 37-54. 10.1177/107906329600800105

Clarkson, R., Eichinger, M., y Darjee, R. (2020). Multiple perpetrator sexual homicide in Australia and New Zealand: An explanatory study of groups, victims, offenders and offences. *Journal of Criminal Justice*, 71.

Crowne, D.P. y Marlowe, D. (1960). A new scale of social desirability independent of psychopathology. *Journal of Consulting Psychology*, 24, 349-354

da Silva, T., Woodhams, J., y Harkins, L. (2015). Multiple Perpetrator Rape: A Critical Review of Existing Explanatory Theories. *Aggression and Violent Behavior* . 25. 10.1016/j.avb.2015.07.017.

da Silva, T., y Woodhams, J. (2019). Introduction to the special issue on multiple perpetrator sexual offending. *Journal of Sexual Agression* , 25(3), 323-225.

da Silva, T., Woodhams, J., y Harkins, L. (2013). Heterogeneity in multiple perpetrator rapes. *Sexual Abuse: a Journal of Research and Treatment*, 26 (6), 503-522.

De Wree, E. (2004). Perpetrators of group rape. Ghent University.

Derogatis, L.R. (2001). Brief Symptom Inventory (BSI-18): Administration, scoring and procedures manual. Minneapolis, NCS Pearson.

Expósito, F., Moya, M. C., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos [Ambivalent sexism: Measurement and correlates]. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159–169.

Ferrando, P. J., y Chico, E.(2000). Adaptación y análisis psicométrico de la escala de deseabilidad socialde Marlowe y Crowne. *Psicothema*, 12(3), 383-389.

Giménez-Salinas, A., Pérez Ramírez, M., González Álvarez, J.L., Soto, J.E. (2023). Number of participants in multiple perpetrator sexual aggressions. *Legal and Criminological Psychology* , 28 (1), 122-135.

Gómez-Leal, R., Megías-Robles, A., Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R., Fernández-Abascal, E. G., y Fernández-Berrocal, P. (2021). Spanish Adaptation and Validation of the 34-Item Self-Report Psychopathy Scale (SRP). *Journal of personality disorders* , 35(2), 217–235. https://doi.org/10.1521/pedi_2019_33_434

Glick, P. y Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491 – 512.

Harris, A., Phenix, A., Hanson, R.K., Thornton, D., y Harris, A.J. (2003). STATIC-99 Coding Rules Revised - 2003.

Hauffe, S., y Porter, L. (2009). An interpersonal comparison of lone and group rape offences. *Psychology, Crime and Law* , 15, 469-491.

Higgs, T., James, J., y Proulx, J. (2019). The Unusual Suspects: Multiple-Perpetrator and Multiple Current Victim Sexual Homicide. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology* , 63(9), 1705-1725.

Höing M., Jonker M., y van Berlo W. (2010). Juvenile sex offenders in a mandatory educational programme: Subtypes and characteristics. *Journal of Sexual Agression* , 16(1), 332–346.

Horvath, M. A. H., y Kelly, L. (2009). Multiple perpetrator rape: Naming an offence and initial research findings. *Journal of Sexual Agression* , 15, 83-96.

Levin, L.; Peled, E. (2011). The Attitudes Toward Prostitutes and Prostitution Scale: A New Tool for Measuring Public Attitudes Toward Prostitutes and Prostitution. *Research on Social Work Practice* , 21(5), 582–593. doi:10.1177/1049731511406451

Mahmut, M. K., Menictas, C., Stevenson, R. J., y Homewood, J. (2011). Validating the factor structure of the Self-Report Psychopathy Scale in a community sample. *Psychological Assessment* , 23(3), 670–678. <https://doi.org/10.1037/a0023090>

Ministerio del Interior (2022). Informe sobre delitos contra la libertad e indemnidad sexual. Disponible en la página web: ww.mir.es

Morgan, L., Brittain, B., Welch, J. (2012). Multiple Perpetrator Sexual Assault: How does it Differ From Assault by a Single Perpetrator? *Journal of Interpersonal Violence*, 27, 2, 2415-2436.

Nguyen, T., y Andrés-Pueyo, A. (2016). Validez predictiva del SVR-20 y la Static-99 en una muestra de agresores sexuales en Cataluña. Universitat de Barcelona.

Payne, D. L., Lonsway, K. A., y Fitzgerald, L. F. (1999). Rape Myth Acceptance: Exploration of Its Structure and Its Measurement Using the Illinois Rape Myth Acceptance Scale. *Journal of Research in Personality*, 33(1), 27-68. <https://doi.org/10.1006/jrpe.1998.2238>

Peacock, E. J. (2000). Sex offender acceptance of responsibility scales. Correctional Service of Canada: Warkworth Institution.

Pérez-Gálvez, B., García-Fernández, L., Valenzuela, M., Lafuente, M., y Manzanero, M. (2010). Validación española del Drug Abuse Screening Test (DAST-20 y DAST-10). *Health and addictions: Salud y Drogas*, 10 (1) 35-50. <https://doi.org/10.21134/haaj.v10i1.35>

Planty M., Langton L., Krebs C. B., Berzofsky M. M., Smiley-McDonald H. (2013). Female victims of sexual violence, 1994-2010. <https://bjs.ojp.gov/content/pub/pdf/fvsv9410.pdf>

Porter, L. E., y Alison, L. J. (2006). Examining group rape: A descriptive analysis of offender and victim behaviour. *European Journal of Criminology*, 3, 357-381. <http://doi.org/10.1177/1477370806065586>

Swart L. A., Gilchrist A., Butchart A., Seedat M., Martin L. (2000). Rape surveillance through district surgeon offices in Johannesburg, 1996–1998: Findings, evaluation and prevention implications. *South African Journal of Psychology*, 30(2), 1–10. <https://doi.org/10.1177/008124630003000201>

Torre-Laso, J. D. L. (2020). ¿Por qué se cometen agresiones sexuales en grupo? Una revisión de las investigaciones y propuestas teóricas. *Anuario de Psicología Jurídica* ,30 , 73-81. <https://doi.org/10.5093/apj2019a18>

Wechsler, D. (2008). Wechsler Adult Intelligence Scale--Fourth Edition (WAIS-IV) [Database record]. APA PsycTests. <https://doi.org/10.1037/t15169-000>

Winters, G. M., Jeglic, E. L., y Kaylor, L. E. (2023). The Development, Content Validation, and Pilot Testing of the Paraphilic Interests and Disorders Scale. *Sexual Abuse: a Journal of Research and Treatment* , 35(2), 131–163. <https://doi.org/10.1177/10790632221078297>

Woodhams, J., Gillett, R., y Grant, T. (2007). Understanding the factors that affect the severity of juvenile stranger sex offences: The effect of victim characteristics and number of suspects. *Journal of Interpersonal Violence*, 22, 218-237.

Woodham y Cooke, (2013). Suspect aggression and victim resistance in multiple perpetrator rape. *Archives of Sexual Behavior*, 42(8), 1509-1516.

Wright, R., y West, D. J. (1981). Rape – a comparison of group offences and lone assaults. *Medicine, Science and the Law*, 21, 25-30.



FIADYS

secretaria@fiadys.org
fiadys.org